



A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

ALEXANDRA FERNÁNDEZ GÓMEZ, *Diputada del GRUPO PARLAMENTARIO DE UNIDOS PODEMOS-EN COMÚ PODEM-EN MAREA*, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente pregunta para la que solicita **respuesta por ESCRITO relativa a la necesidad de declarar zonas de desastre natural a las comarcas gallegas afectadas por las extremas heladas de los días 26 y 27 de abril y adopción de ayudas.**

Las extremas heladas que cayeron en el interior de Galicia en las noches del 26 y del 27 de abril, causaron enormes daños en la producción agraria, con especial relevancia en la producción vitivinícola muy destacada en comarcas afectadas de Monterrei, Ribeira Sacra, Valdeorras y O Ribeiro. Destrozaron numerosas extensiones de viñedos así como otras producciones agrarias como la patata de temprano en A Limia, en Paradela o en el valle de Deza, el pimiento de Oímbra, plantaciones de kiwi, producción cerealística y otros productos de la huerta.

La brusca bajada de las temperaturas tuvo un especial impacto en los viñedos puesto que las comarcas afectadas son grandes productoras vitivinícolas.

Las temperaturas cayeron a menos 8 grados quemando los brotes de las vides tanto de la cosecha para este año como para el siguiente puesto que los brotes se encontraban ya en una fase muy desarrollada, lo que imposibilita la renovación de la vid. Además, la falta de seguros agrarios en este sector en las zonas aludidas, empeora la situación económica de los viticultores afectados.

Según estimaciones de los productores, en Verín hasta un 90% de los viñedos quedaron inutilizados. En O Ribeiro se ha producido una situación semejante, así como en Valdeorras y en el valle de Bibeí. Ha llamado la atención de enólogos la forma en la que han actuado las heladas, ya que viñedos de altura situados en municipios como Manzaneda y Trives ha visto dañadas sus producciones situadas por encima de los 400 metros de altitud. En el valle de Bibeí las áreas más afectadas fueron las altas, mientras que las laderas de zonas bajas sortearon mejor los efectos de tan bruscas heladas. Pantón, Sober y Quiroga en Ribeira Sacra también están seriamente afectadas.

Las evaluaciones técnicas cifran las pérdidas en unos 3,8 millones de euros en Valdeorras sobre el 80% de su producción. En O Ribeiro se calculan las pérdidas en 7,2 millones de euros sobre el 75% de su producción que consideran destrozada. En Ribeira Sacra sitúan las pérdidas en unos 3,5 millones, tras verse afectada más del 60% de su producción. En Monterrei las pérdidas llegan al 95% de las cosechas.

En un cómputo global, se cifra en unos 72 millones de euros los daños causados por las heladas en los viñedos de las cuatro denominaciones de origen gallegas, con la pérdida de 16,3 millones de uva.

Los informes técnicos de Consejos Reguladores como el de Valdeorras, tomaron como referencia el volumen de una cosecha de buena cantidad como la que se esperaba, aplicando sobre ella un porcentaje del 70 % de pérdidas. A posteriori calcularon el precio medio de la uva de las variedades preferentes (godello y mencía) y autorizadas, y con todos estos factores concluyeron una cantidad final. Los municipios más afectados de la comarca son A Rúa, Larouco, Petín, O Bolo y Vilamartín.

Los viticultores, un sector de gran importancia en las comarcas afectadas por las heladas, han demandado la aprobación de ayudas directas tanto por parte de la Xunta como por parte del Ministerio. Es imprescindible que se articulen mecanismos de ayuda económica para paliar los daños, sufragar los cuidados y las medidas correctivas extraordinarias para la recuperación de las cosechas.

Se espera que con poda y tratamientos cicatrizantes se pueda dar lugar a rebrotes. Pero para poder afrontar dichos cuidados inmediatos de las vides son necesarias ayudas directas de las administraciones públicas. Se calcula que los gastos para la recuperación de las vides mediante podas en verde y aplicación de cicatrizantes superarán los 2,2 millones de euros. De ahí la urgencia de las ayudas.

Aunque muchos ayuntamientos han iniciado trámites para documentar la solicitud de zona de desastre natural, es preciso que el Gobierno sea consciente de la gravedad de la situación y agilice la aprobación normativa pertinente.

Diversos ayuntamientos han iniciado los trámites para documentar las solicitudes de zona de desastre natural a fin de se habiliten medidas de compensación económica. Es el caso del ayuntamiento de A Rúa (Ourense) que anunció la reclamación de zona catastrófica ante el Ministerio y la Xunta, al igual que otros consistorios. También los Consellos Reguladores de Denominación de Origen están activándose en el mismo sentido.

Aunque los daños han sido cuantiosos y devastadores en la producción vitivinícola, el principal sustento económico de estas áreas, también hay que tener en cuenta el impacto negativo en otros cultivos que han sido destrozados. El impacto económico es de gran calado en la economía de comarcas enteras. Muchos productores y productoras señalan que no recuerdan heladas tan fuertes y tan tardías.

Por todo lo expuesto se formulan las siguientes preguntas:

¿Conoce el Gobierno los enormes y cuantiosos daños que las extremas heladas producidas los días 26 y 27 de abril produjeron en importantes comarcas vitivinícolas

de Galicia como Valdeorras, O Ribeiro, Monterrei y Ribeira Sacra, así como en otros cultivos agrarios?

¿Sabe que los efectos han sido devastadoras en los viñedos, que en Monterrei llevaron a pérdidas que alcanzan el 95% de las cosechas, en Valdeorras el 80%, en O Ribeiro más del 75% y también en Ribeira Sacra?

Además, ¿Tiene en cuenta que este fenómeno natural también afectó a otras cosechas de relevancia como la producción de la patata, la cerealística, la de kiwi y otros productos de la huerta?

¿Qué disposición tiene el Gobierno a atender a los municipios afectados que piden la declaración de zonas de desastre natural? ¿Va a contemplar ayudas directas para todos los afectados por este fenómeno natural?

¿Va a aprobar ayudas para que las zonas vitivinícolas afectadas para que puedan emprender acciones de posible recuperación de los viñedos? ¿Es consciente de que estas comarcas de importante y destacada producción vitivinícola necesitan ayudas para iniciar la poda y la aplicación de tratamientos cicatrizantes que puedan posibilitar rebrotes?

¿No cree que es urgente que apruebe la declaración de zonas de desastre natural con las consiguientes líneas de ayudas directas?

¿Va a coordinar esta situación con los ayuntamientos afectados y con la Xunta?

4 de maio de 2017.



Alexandra Fernández Gómez

Diputada Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea